

## CARACTERÍSTICAS DE LA LÍRICA

La poesía lírica se define tradicionalmente como la expresión del sentimiento mediante la palabra escrita. En ese sentido podríamos decir que se trata del género literario más subjetivo, aquel en que podemos ver más directamente los sentimientos y las opiniones del autor.

El término lírica procede del griego, del instrumento musical λύρα, lira. El género tiene sus orígenes en Grecia, donde fue cultivado desde muy antiguo, desde el principio de la época arcaica, en el s. VIII a.C. Se trataba de poemas generalmente breves, escritos en unos tipos de versos variados y compuestos con la idea de ser cantados con acompañamiento musical, más que para ser leídos. Poetas importantes de esta época son Arquiloco, Mimnermo, Safo y Píndaro, entre otros. Después, durante la época clásica, pasó a un plano muy secundario, sustituida por el teatro, pero durante la época helenística (s. III-II) vivió un renacimiento en torno al ambiente cultural de la biblioteca de Alejandría, en las figuras de Filetas de Cos, Calímaco, Teócrito y sus idilios, Herodas y sus mimos, entre otros. Todos estos poetas influyeron enormemente en la poesía latina.

De este modo y con el precedente y el modelo griego a la vista, empieza a cultivarse en Roma, a finales del s. II a.C., la poesía lírica, con un inicio, por tanto, bastante posterior al del teatro o al de la épica.

La diferencia fundamental entre la poesía latina y su antecedente griego es el hecho de que la poesía latina fue escrita siempre para ser leída en ámbitos cultos, nunca para ser cantada, y que nunca se integró en las costumbres populares.

Dentro de los temas tratados, de índole y enfoque personal como hemos comentado, el mito está prácticamente siempre presente, a veces como el hilo que da unidad al poema, o a veces como un puro tópico literario. Pero casi siempre está ahí.

Los tipos de metros y estrofas empleados son muy variados y de influencia griega, de los poetas eólicos (Safo, Alceo y Anacreonte) y de los poetas alejandrinos.

## LOS POETAS NEOTÉRICOS

### Contexto histórico

El s.I es una época de crisis y enfrentamientos entre las dos facciones políticas existentes: la que defienden los optimates, que pretenden mantener los privilegios del Senado y de las clases más adineradas, y la de los populares, que defienden los intereses de las clases menos favorecidas, sometidas muchas veces a penosas condiciones de vida y a las injusticias de los que detentan los cargos en la república sin más objetivo que el de enriquecerse y beneficiarse personalmente.

La primera mitad del siglo es la del enfrentamiento entre Mario (defensor de la causa de los populares) y Sila (defensor de los optimates) y la guerra civil que el enfrentamiento provocó. Posteriormente se produjo el ascenso de César, el triunvirato con Pompeyo y Craso, la guerra civil con Pompeyo, la victoria de César y su intento de convertirse en dictador vitalicio con plenos poderes para acabar con los desmanes y la corrupción de las instituciones de la república. Como todos sabemos, fue asesinado por un grupo de senadores conjurados en el 44. Después vino el triunvirato de Augusto, Lépido y Marco Antonio, la guerra civil de nuevo, y el fin de la república con la consolidación de Augusto como nuevo líder de plenos poderes en el 31 a.C.

### Características generales

En este clima político surgen los poetas neotéricos, modernistas, *poetae novi*, como los llama Cicerón. Es una situación social y política donde la desconfianza en las instituciones se hace cada vez mayor y las personas se están volviendo a posturas más individualistas, más intimistas, porque no confían en los proyectos colectivos ni se sienten orgullosos de ser algo importante a nivel nacional.

Se incluye dentro de ese nombre a un grupo de poetas latinos cultos y renovadores, que defienden el abandono de la épica, que consideran impersonal, afectada y llena de clichés, en favor de un nuevo tipo de poemas cortos, muy cuidados desde el punto de vista estético, individuales en el sentimiento, con un lenguaje muy elaborado, un vocabulario escogido y un tipo de versos que busca siempre la perfección métrica.

Ese tipo de poema que "debía" escribir un poeta neotérico para considerarse "poeta doctus" era el *epilio*, "poema épico corto" en su traducción literal (de ἔπος, poema épico, y el sufijo de diminutivo -ύλλιον: ἐπύλλιον).

Para este y otros tipos de poemas y temas, sus modelos más directos son los poetas alejandrinos que hemos mencionado arriba pero sin abandonar el ejemplo de los poetas griegos de la época arcaica cuyos metros también imitan.

De estos poetas a los que Cicerón criticaba, solo conservamos un número considerable de poemas de Catulo.

### CATULO 87-54

Nació en Verona, en el seno de una familia acomodada que mantenía además buenas relaciones con la clase política romana. Se trasladó a Roma donde se dedicó al estudio de las letras y a los placeres. Se enamoró locamente de *Lesbia*, (casi sin duda Clodia era su verdadero nombre, y era la hermana del tribuno Clodio) con la que vivió una apasionada historia de amor a la que siguió la desesperación del abandono y el desamor. Ejerció algún cargo político en Bitinia que no le enriqueció como había pensado y volvió a Roma. Murió muy joven, a la edad de 33 años.

Nos han llegado de él 116 composiciones, cortas en su mayor parte, que se encuentran agrupadas actualmente ni por temas ni por orden cronológico, sino de acuerdo con la extensión y el metro utilizado:

1. Del 1 al 60 son poemas cortos en yambos y otros tipos de métrica eólica.
2. Del 61 al 68 son poemas de larga extensión, escritos casi todos en hexámetros
3. Del 69 al 116 son poemas en dísticos elegíacos.

Los poemas largos son de influencia alejandrina y característicos de los neotéricos. Catulo se inspira para ellos especialmente en Calímaco y escribe una poesía preciosista llena de referencias eruditas y que se centra en temas mitológicos pero que también expresa sentimientos con intensidad dramática. Un buen ejemplo es *Las bodas de Tetis y Peleo*, poema en el que podemos encontrar las características del epilio.

Los poemas cortos tratan de temas muy variados, descripciones de pequeños detalles, poemas dedicados a amigos a los que admira, o a enemigos a los que insulta, poemas de amor como los dedicados a su joven amante Juvencio o a su amor Lesbia, y poemas de desamor que llegan al insulto más grosero cuando el amor se acaba. En todos los poemas está presente el YO de Catulo, sus gustos y sus emociones más íntimas, así como un retrato de la sociedad mundana de su época. Vemos, en fin, a un Catulo poeta lírico, emocionante y tierno, y a un Catulo poeta satírico y mordaz.

### HORACIO 65-8 a.C.

Quinto Horacio Flaco nació en Venusia, al sur de Italia, hijo de un liberto que ejercía el cargo de recaudador de impuestos en las subastas. Con gran sacrificio de su familia, recibió una esmerada educación en Roma y más tarde en Atenas, entusiasmándose con la filosofía epicúrea. Se enroló en el ejército de Bruto y combatió en Filipos (42 a.C. batalla entre Octavio y los asesinos de César) con el grado de tribuno militar.

Tras la derrota volvió a Roma y compró un puesto de amanuense de los cuestores para poder vivir. Allí empieza a escribir con amargura sus *Epodos* y *Sátiras*, y traba amistad con Virgilio, quien lo presentó a Mecenas, al cual le unió una profunda amistad durante toda su vida. No se casó nunca. Se dedicó por completo a su actividad literaria, permitiéndose incluso rechazar el cargo de secretario particular del "princeps", que el propio Augusto le había ofrecido.

La obra de Horacio comprende por orden cronológico primero los *Epodos* (42 a.C. - 31 a.C.); luego los tres primeros libros de *Odas* y el primer libro de *Sátiras* (del 30 a.C. al 20 a.C.); y finalmente, el segundo de las *Sátiras*, el *Ars Poetica*. El *Carmen Saeculare*, y el cuarto libro de *Odas* (del 20 al 8).

### Épodos

Llamados por Horacio *Iambi* (yambos) están a media distancia entre la poesía satírica y lírica y con ellos Horacio aspiró a convertirse en el Arquíloco romano (poeta griego de la época arcaica mencionado al principio que escribe en yambos y que se caracteriza por algunos poemas verdaderamente ácidos). Efectivamente, adopta la estrofa yámbica de Arquíloco, mezclándola con otros ritmos y fijando a partir de aquí las reglas de la métrica latina. Reúne aquí 17 poemas cortos, de tono violento y agresivo sobre temas

muy diversos: junto a las críticas contra las guerras civiles, aparecen las invectivas contra personas de la vida pública o privada, contra sus enemigos literarios o contra algunas mujeres. No obstante, también hay un poema de tema bucólico, el conocidísimo *Beatus Ille*, en el que canta la vida del campo frente a las complicaciones de la vida urbana.

### Odas (Carmina)

Escritas entre el 30 y el 20 a.C., se trata de composiciones líricas agrupadas en cuatro libros, con las que intenta crear una poesía lírica que rivalice con la griega; naturalmente utiliza temas y metros líricos griegos, estrofas eólicas sobre todo, a imitación de Safo y Alceo. En los primeros libros de Odas, Horacio apoya las intenciones morales y religiosas de Augusto como lo haría Virgilio con la épica, e incluye una temática muy variada:

Temas político-nacionales, centrados en el valor educativo de la guerra y en la defensa de la vida tranquila y la *aurea mediocritas*, (dorado equilibrio) como medio de freno para la ambición. Defiende la supremacía de Roma frente a pueblos bárbaros para garantizar la paz y dedica también poemas de alabanza a Augusto. Tanto gustaron al "princeps" estos cantos, que pidió a Horacio que compusiera un himno para los Juegos Seculares del 17 a.C. (destinados a conmemorar la paz definitiva en Oriente, tras el sometimiento de los partos), al que se denominó *Carmen Saeculare*.

Temas mitológicos, donde Horacio usa a los dioses como un mero artificio literario.

Temas de ética y moral, donde se pueden incluir también alguno de tipo erótico y otros de tipo profano (la alegría de los banquetes, la tranquilidad de la vida del campo, amores propios y ajenos...), pero donde fundamentalmente se deja ver la influencia de la filosofía epicúrea que Horacio profesaba: se ha de vivir el presente, disfrutando de la vida (**carpe diem**), pero de una manera sensata, con calma y tranquilidad, evitando el ansia de riqueza y las esperanzas infundadas, que fueron, según él, las causantes de la crisis romana del siglo que le tocó vivir.

Horacio es considerado uno de los mayores poetas latinos por su perfección artística y la profundidad de los temas que trata y al mismo tiempo aparece como un hombre agradable, tolerante, observador y amante de las cosas buenas de la vida y de su país.

### Cuestiones estilísticas y pervivencia

Podríamos decir que los temas y formas usados por Horacio no constituyen una innovación en sí dentro de la lírica romana, pues ya se tenía el precedente de Catulo. Pero lo que sí supone una aportación original es su estilo en que la tradición romana se mezcla con las nuevas tendencias alejandrinas de su época, apoyándose también en los líricos griegos arcaicos y recreándolos. Y por ello, su poesía es original porque consigue algo nuevo, diferente a todo lo anterior.

Horacio, por otra parte, marcó las reglas precisas a los metros que adaptó del griego al latín. Su técnica es el culto a la forma, que le llevó a pulir uno a uno todos sus versos, todas sus estrofas, hasta llegar a la perfección formal. Pero esto no se traduce en artificiosidad o en un recargamiento vacío. Horacio era un poeta excepcional, un creador, y ese cuidado técnico lo utiliza para adornar un contenido poético imaginativo y cautivador.

Por esa perfección artística y su tendencia también a generalizar sus sentimientos y a extraer de ellos una enseñanza moral (en la línea del epicureísmo que hemos comentado), su obra se convierte en un ejemplo de dos cosas que generalmente suelen ir opuestas: lirismo (asociada a lo irracional y romántico) y clasicismo (asociado a la medida y la perfección formal).

Tuvo un grupo de sucesores que imitaron sus poemas. Aunque en la Edad Media sus odas no fueron leídas, en el Renacimiento cobraron de nuevo una gran aceptación, y fueron imitadas por los diferentes poetas de las florecientes nuevas literaturas de la época, en nuestro caso, Garcilaso de la Vega y Fray Luis el León, entre otros.

## CARACTERÍSTICAS DE LA ELEGÍA LATINA

Podemos considerar a la elegía, muy importante en el mundo romano, como un subgénero de la lírica, pues, si bien no utiliza metros variados sino exclusivamente dísticos elegíacos, su carácter intimista y de expresión del sentimiento amoroso, justifica plenamente la inclusión en este género.

La elegía comprende un tipo de poesía de asunto triste en general; pero lo que realmente la caracteriza es la expresión de sentimientos personales entre los que figura en primer lugar el amor, la propia experiencia amorosa del poeta que generalmente es desgraciada. De ahí que el sufrimiento y el dolor estén siempre presentes en este tipo de composiciones. En Grecia la elegía tenía un carácter fúnebre que, aunque se mantiene en parte, es superado ampliamente por este otro carácter subjetivo y amoroso que hemos comentado.

El metro ya hemos dicho que se trata del dístico elegíaco, compuesto de dos versos que se repiten: un hexámetro dactílico (el verso de la épica) y un pentámetro dactílico (que es como un hexámetro partido en dos al que le falta una sílaba al final de cada parte). Todas las composiciones son sucesiones de dísticos elegíacos.

### TIBULO (54 a.C. - 19 a.C.)

Nació en Gabii, una ciudad del Lacio, y procedía de una familia adinerada del orden ecuestre que había sufrido las confiscaciones del segundo triunvirato de las que también fue objeto la familia de Virgilio. Figuró en el círculo de Marco Valerio Mesala Corvino, de quien era íntimo amigo y al que dedicó un famoso panegírico que se ha conservado. Combatió en la guerra civil junto a él en el bando de Augusto, pero enfermó y tuvo que abandonar la contienda. Quizá de esa experiencia proviene su poco amor por la guerra. Entre sus amigos estuvieron también otros poetas pertenecientes al círculo de Mecenas, como Horacio, Virgilio, Propercio y el joven Ovidio, que dedicó a su muerte una sentida elegía.

Si exceptuamos al que con toda seguridad fue el primer elegíaco romano, Cornelio Galo (69 a.C. - 26 a.C.), del que no conservamos apenas ningún verso, la poesía elegíaca comenzó con Tibulo. De los tres libros que conservamos (*Corpus Tibullianum*), sólo dos son indiscutiblemente suyos: el primero dedicado a **Delia**, amor perdido al final, y el de **Némesis**.

Los rasgos que caracterizan la poesía de Tibulo son la expresión sincera de su sentimiento amoroso, cierto bucolismo, la actitud antimilitarista, que hemos comentado arriba, y el cultivo de la forma que en las últimas composiciones resulta algo retórica y erudita.

### PROPERCIO (47 a.C. - 15 a.C.)

De origen umbro, su padre se arruinó en el año 40 a. C. con las confiscaciones de tierras de las guerras civiles, por lo que muy joven aún tuvo que marchar a Roma a buscar fortuna estudiando leyes y como orador. El amor de Cintia, una liberta o una cortesana acaso, hizo brotar en él el gusto por la poesía y, al difundirse su primer libro de poemas, fue llamado al círculo literario de Mecenas, donde conoció a Virgilio y a Ovidio.

Escribió cuatro libros de *Elegías*. Los tres primeros están consagrados predominantemente a **Cintia**, cuyo nombre real, métricamente equivalente, sería Hostia. En el cuarto libro, por el influjo de Mecenas, Propercio se ocupa de viejas leyendas religiosas y de temas patrióticos en línea con el programa regenerador del emperador Augusto (como Virgilio, como Horacio, como Livio...), y buscó en el pasado de Roma una inspiración nueva y más amplia.

El libro primero fue editado alrededor del año 26 a. C.; existe polémica en cuanto al segundo, porque algunos editores lo dividen en dos y por tanto habría que hablar de cinco libros en total y no cuatro.

Propercio tenía un gran gusto por la erudición y las curiosidades mitológicas e históricas, siguiendo en esto de nuevo, como ya hemos visto muchas veces anteriormente, a los poetas alejandrinos y especialmente a Calímaco. Pero era también un poeta original y personal, quizá el más personal de los poetas elegíacos del siglo de Augusto. Su violenta pasión por Cintia hizo que el poeta expresara los tormentos del amor, los celos y la tristeza de las desilusiones con una fuerza dramática que hacen de él un gran poeta lírico.

### OVIDIO (43 a.C. - 17 d.C.)

Publio Ovidio Nasón nació en Sulmona un año después del asesinato de César y el mismo año que el de Cicerón. Estudió filosofía y retórica en Grecia y ocupó algunos cargos administrativos. Pero pronto se despertó en él el gusto por la composición poética e inició relaciones con los poetas de la época como Horacio, Tibulo y Propercio. Consiguió pronto el éxito y disfrutó de él en una Roma que le encantaba y en la que disfrutaba relacionándose en sociedad. Pero cuando estaba en lo más alto de su popularidad y de su talento, en el 9 d.C. fue desterrado por el emperador Augusto por razones que conocemos mal. Probablemente a Augusto no le gustaba el estilo moderno de Ovidio, sus, para él extravagantes y muchas

veces terribles, descripciones de los dioses de las **Metamorfosis**, dioses muy lejos de los patrones conservadores que admiraba Augusto y que reflejaba Virgilio, por ejemplo. Ovidio no se ajustaba en absoluto a ese modelo moral regenerador que propugnaba Augusto. (Probablemente, con nuestras palabras y salvando las distancias, Ovidio sería un joven snob sin grandes principios).

Ovidio siguió escribiendo en el exilio en Tomis, en el Mar Negro, y allí produjo algunas de sus mejores obras. Pidió el perdón a Augusto una y otra vez, en cartas y en sus poemas, pero no lo consiguió, ni de él ni de Tiberio, su sucesor. Murió en el exilio en el año 17.

Ovidio escribió varias obras utilizando el dístico elegíaco, pero el contenido no se puede clasificar como elegías. Propiamente elegíacos son:

**Amores.** Son tres libros de elegías en los que Ovidio cantó los amores de una tal Corina, de la que no se sabe si fue una mujer real o una mezcla de diferentes mujeres que Ovidio conoció. Lo hizo de una manera mucho más retórica y menos apasionada que sus predecesores.

**Tristia y Epistulae ex Ponto,** ambas escritas en el destierro. En las primeras, narra su despedida de Roma camino del destierro y las condiciones de su destierro en Tomis, en los confines del imperio. Tanto en unas como en otras, hay adulaciones al emperador, súplicas a su esposa y recomendaciones a sus amigos, destinadas a conseguir el retorno a Roma, cosa que no consiguió nunca, como hemos comentado. Todas estas obras tienen un tinte apesadumbrado y quejumbroso que llega a cansar. Ovidio se repite y se rebaja una y otra vez con tal de conseguir volver a Roma.

Ovidio inició un giro en la literatura latina. Pertenecía todavía a la época clásica, pero anunciaba ya la edad barroca que vendría después. Era un artista pero su espíritu era ligero, era brillante pero superficial; le faltaba la profundidad necesaria para abordar muchos de los temas serios que tocó en su obra. Cualquier motivo se convertía para él en tema de amplificación, en un motivo para desarrollar sus habilidades de versificador, lo que le llevaba muchas veces a un barroquismo bonito pero sin fuerza.

En la poesía amorosa no consiguió expresar cómo sus antecedentes los sentimientos que sin duda experimentaba, quizá porque no buscaba la inspiración en su experiencia personal sino en su imaginación y en modelos precedentes. Pero dicho esto, los versos de Ovidio no son ni insulsos ni aburridos. Utilizó todos sus recursos para que su poesía fuera variada, llena de color, y evitar la monotonía. Fue un poeta de salón que supo agradar y brillar. A falta de genio, tuvo talento, virtuosismo y elegancia. Pero en él está inherente la decadencia en la que caería la poesía lírica después de él. Con él acababa la época clásica.